



# LA CAMPANA

Periódico decenal de propaganda y de combate

Correspondencia y Valores

Simón RADOVITSKY, Calle YI 1361

Precio del ejemplar 3 cts.

## Soluciones de fuerza y soluciones de libertad

Se agita el mundo del privilegio y de los aspirantes al privilegio en espasmos nerviosos de defensa y de afirmación. Las piedras angulares de la opresión milenaria del hombre sobre el hombre se han quebrantado, se han conmovido. Y contra esa conmoción se lucha, se piensa, se agita en las esferas hostiles al cambio social progresivo. Ningún medio es rechazado del arsenal de los enemigos del progreso si ofrece probabilidades de ser útil a los fines perseguidos.

A esa inquietud por el mañana, responden los sistemas de fuerza y de violencia erigidos en normas de gobierno. Los viejos mitos del despotismo político y del absolutismo religioso vuelven a ponerse en primera línea y el esfuerzo por interrumpir a todo precio el avance y el despertar de los pueblos, el anhelo de reducir el pensamiento autónomo a su más mínima expresión, es evidente en las clases privilegiadas. Se consideraba la democracia como una adquisición definitiva de la humanidad y se veía en ella un camino hacia la evolución superadora y hacia el progreso infinito. Aunque no somos nosotros los que hemos abrigado ni por un solo momento la ilusión de los valores intrínsecos de la democracia, la historia nos ha puesto delante de los ojos la prueba de su inestabilidad, de su insuficiencia, de su inseguridad. La democracia y las conquistas democráticas no tienen más garantía que la voluntad de los pueblos de defender sus reivindicaciones; si esa voluntad decae, se debilita o se tuerece, el régimen democrático está absolutamente a merced de cualquier aventurero que prometa a las altas finanzas o a la gran industria mayores ganancias y menos riesgos.

El instinto de la propia conservación lleva a los usufructuarios de la riqueza social a soluciones de fuerza y de violencia para sus temores, sus preocupaciones e inseguridades; a la fuerza fían como *ultima ratio* la gestión de sus intereses, la satisfacción de sus ambiciones, la salvaguardia de sus cajas de caudales. De ahí las dictaduras que reaparecieron como una maldición y como una penitencia para los pueblos en casi todos los países del mundo. Se paga con ella el pecado de la negligencia, de la incomprensión, de la indiferencia... Pero es inútil lamentarnos. Lo que queremos decir, es que el privilegio no tiene otra solución para sostenerse, afirmarse y acrecentarse que la de la fuerza.

Ahora bien, sobre la fuerza, el terror, la violencia gubernativa se puede dominar en un determinado período histórico, más o menos largo, según el grado de sentimiento y de comprensión de la libertad en los pueblos; pero sobre el terror y la fuerza no se cimienta nada sólido. Es un equilibrio inestable, extrínseco, no intrínseco, expuesto al primer vendaval que se suscite. El régimen de la fuerza vale para favorecer el enriquecimiento de algunos individuos, para hacerles posible grandes operaciones financieras, industriales y comerciales, pero no afianza, no consolida los privilegios de los privilegiados. La solución de fuerza no es una solución, porque no cuenta con la adhesión y el acatamiento voluntario de aquéllos contra los cuales se presenta, es decir los pueblos que trabajan, pues las dictaduras, cualesquiera que sean sus pretextos, motivaciones y apariencias, son siempre manifestaciones del privilegio contra el mundo de los desheredados y expoliados.

La única solución a los variados problemas políticos, económicos y sociales que agitan el mundo y lo mantienen en escisión permanente, porque los intereses y aspiraciones en contraste no permiten la armonía, la única solución es la de la libertad.

El día que sea comprendido esto por las grandes masas, el día que los trabajadores, la clase numerosa de las víctimas de la presente estructura social, se den cuenta de que su porvenir está indisolublemente ligado al porvenir de la libertad, caerán las soluciones de fuerza, hijas de la preocupación de los adversarios de la luz, de la justicia y de la felicidad humana por asentarse y apuntalar al destarabado barracón de su cultura decrepita. Es un nuevo mundo el que nace, no obstante las tinieblas de la hora, no obstante la melancolía del momento, no obstante la supremacía de la violencia sobre la razón, y ese mundo tendrá en la libertad su principio de vida y su finalidad.

Despreciese cuanto se quiera, pisotéese cuanto dé la gana la idea de la libertad. No tiene el mundo otra salida para llegar a un mejor estado de cosas que esa. Por el camino de la violencia no se llega más que a la violencia, a la miseria, a la tiranía, a la abyección. La dictadura política y el acrecentamiento de las penurias de los desheredados se dan la mano; así fue, así es y así será.

Las dictaduras son lógicamente impotentes y terminan envueltas en las contradicciones y en el desenfreno propio de su naturaleza. Sólo lo que se haya edificado sobre la libertad, sólo lo que se edifique sobre ella, en ideas, en hechos, perdurará y será fecundo. El caballo de Atila esteriliza la hierba que pisa, pero la libertad es creadora, fuente de vida, de trabajo y de confianza.

Opongamos con todos nuestros medios, los que armonizan con los fines, nuestras soluciones de libertad, de justicia, de solidaridad a las soluciones de fuerza, de terror, de iniquidad y de privilegio! Seremos así soldados del porvenir en lugar de instrumentos de las tinieblas y de la barbarie.

## LA JUVENTUD Y LAS DICTADURAS

Son infinitas las razones y los hechos que pueden aducirse en contra de las dictaduras. En cambio, no tienen en su favor, para justificarse, más que un argumento: el de la fuerza, el terror.

Hay contra las dictaduras razones infinitas de orden ideológico; pueden combatirse en nombre de la democracia, pueden combatirse en nombre de la anarquía, que es la libertad integral del hombre, pueden combatirse simplemente en nombre del progreso social y humano, para el cual representan el mayor de los obstáculos, el más insuperable de los escollos.

Desde los más variados planos del pensamiento puede esgrimirse el instrumento de guerra contra el despotismo, contra la tiranía. No exigimos una completa correspondencia con nuestros puntos de vista para que los hombres se sitúan frente al fenómeno dictatorial; creemos, es verdad, que nuestras afirmaciones son las más coherentes, las más sólidas y las más consecuentes. Pero reconocemos, sin embargo, que desde otras posiciones mentales se puede hacer también la guerra a las dictaduras. No pedimos, por tanto, que esa guerra se haga con nosotros y en nombre de nuestra alta idealidad libertaria, sino que se haga, cada cual con los propios argumentos, cada cual con las propias ideas.

Hay también contra las dictaduras un arsenal inagotable en los sentimientos del hombre, en los sentimientos morales y en los sentimientos estéticos. Ese fenómeno de regresión hiere necesariamente sentimientos arraigados, en primer lugar el de la justicia, el de la humanidad, el de la solidaridad. El hombre ha dado algún paso hacia adelante en todos los terrenos a través de los siglos. La dictadura lo desconoce y pisotea todas las conquistas, lesiona los afectos más puros. No son solo, pues, los revolucionarios declarados, los que se sienten ofendidos e indignados por esa regresión política y moral, sino todos los hombres dignos, sinceros, nobles.

Pero hay una categoría social que tiene particularmente razones contra la tiranía: nos referimos a la juventud.

La juventud puede esgrimir contra las dictaduras razones de doctrina, de senti-

mientos y la razón suprema de vitalidad.

Las dictaduras implican un grado extremo de abyección, de abdicación y de empequeñamiento de la personalidad humana. Ahora bien, la juventud, en pleno desarrollo físico, moral e intelectual queda anquilosada, restringida, trabada en su desenvolvimiento dentro del autoritarismo tiránico y absorbente de la dictadura.

Abdica sin gran esfuerzo el ser decrepito, en decadencia, que no mantiene una virilidad especial y a quien la pereza o la falta de energías lleva al gregarismo, a la obediencia, a los caminos trillados. Para los individuos decrepitos, agotados, sin personalidad ni capacidad para adquirirla y afirmar la, la dictadura es un mal, pero es un mal tolerable. La juventud en cambio con la fuerza expansiva de los años, se desarrolla en la dictadura como en un lecho de Procufo. Para ella la razón suprema, la primordial contra esa regresión medioeval es la vida misma, su vida.

Si la juventud se adapta, si transige, si tolera el lecho de Procufo, en que ha de desenvolverse, el porvenir se tornará sumamente sombrío e inseguro. Nosotros tenemos mucha fe en nosotros mismos, en nuestras ideas, en nuestros sentimientos. Sin embargo tenemos más fe aún en la vida misma, en la razón biológica del desarrollo del hombre. Que la juventud, el divino tesoro defienda su derecho a vivir, a crecer, a formarse libremente. Esa es la fuerza más poderosa contra el despotismo y la más grande promesa de creación, de renovación y de progreso.

Recordemos a propósito que ha sido la juventud la que derribó a Primo de Rivera en España, a Siles en Bolivia, a Leguía en el Perú. Si la juventud se une con el pueblo — que representa la juventud en la sociedad — no habrá poderío capaz de oponer vallas a la vida del hombre y a su acción y su pensamiento.

La dictadura, para los decrepitos, para los cansados, para los perezosos; la libertad para los que sienten rugir en sus venas y en sus nervios la energía vital y comprenden el vivir como una conquista permanente del derecho a ser dignos, a ser libres, a ser felices.

## BLANCOS Y COLORADOS

Los partidos tradicionales están de nuevo empeñados en sus trabajos pre-electorales. Se hacen reuniones, se proclaman fórmulas, se barajan candidatos, se habla, se discute y se escribe, buscando siempre, despertar en la masa popular el mayor interés posible a fin de que poco a poco se predispone su espíritu y su neutralidad, y para que al fin no quede nadie sin "emitir su voto soberano".

La farsa se repite, en este país cada dos años y no obstante el caudal de experiencia y de desengaño, la gente vota igual, más por interés personal inmediato, otros por compromisos de hecho erizados a base de favores recibidos, otros por indiferencia, otros por atavismo e inconciencia y otros, los menos quizá, con candorosa ingenuidad, esperando lamentablemente que las bellas promesas se cumplan algún día. Nosotros somos escépticos y más que eso, estamos convencidos absolutamente de la ineficacia constructiva de todo gobierno y de las arteras formas de su gestión que ponen en práctica los partidos políticos. Por eso una vez más cumplimos con nuestro deber, llamando al pueblo, sobre todo a los obreros en general, a la reflexión, invitándoles a pensar seriamente en su pasado, su presente y su porvenir, a medir con exactitud lo que de bien y de mal deben en realidad a todos los partidos políticos, a fin de que adopten una actitud viril y se nieguen a servir de dóciles instrumentos en beneficio exclusivo de quienes habrán de excluirlos más. El voto denigra, rebaja y avergüenza a los hombres libres y conscientes.

## Políticos y Militares

El parasitismo burocrático nacional se subdivide en una serie pintoresca de clases y subclases que gravitan, con pesada uniformidad, sobre las anchas y estropeadas espaldas del pueblo en general. Pero si bien es cierto que toda la falange parasitaria resulta onerosa, anacrónica e inconveniente, no hay que desconocer que entre ella, forman un grupo más nefasto aún, el que componen los militares y los políticos profesionales. Estos no tienen ni siquiera la más leve y superflua justificación como elementos presupuestados y útiles, pues no realizan ninguna labor que pueda a la postre, justificar sus sueldos y sus prebendas. No atienden tareas administrativas, no son oficiales auxiliares de la cosa pública, no representan ninguna garantía de solvencia o de dignidad no ejercen funciones producti-

vas de ninguna clase no alternan ni siquiera en las mil y una tareas de orden puramente político que caracterizan al Estado; viven esterilmente, insumen grandes cantidades efectivas al tesoro nacional, sin más responsabilidad que la de estar en toda hora y momento en actitud despierta para engañar al pueblo unos, o para reprimirlo otros, en sus horas de agitación y de combate.

Los militares y los políticos profesionales resultan así dos fuerzas de complemento en su obra de devastación económica. Como si los males que se derivan de su esterilidad vergonzosa fuese poca, ahora se ha entablado una gran lucha de competencia entre políticos y militares, pues éstos presumen que harían mejor papel manejando con sus propias manos el gobierno de la nación y hablan con desprecio de los males inherentes al politiquismo y al parlamentarismo, anunciándose como elementos de regeneración política y administrativa y amenazando con violentas medidas de usurpación funcional. Las consecuencias de esta lucha como es lógico suponer significarán un recargo gravoso para el pueblo productor y de ahí que saquemos una vez la consecuencia de que los trabajadores no deben hacer distinción ni preferencias en el repudio general que merecen los políticos, los militares y todas las categorías de parásitos sociales. Nos parece que ya es hora de reflexionar.

## Cuarto congreso de la A. I. de los Trabajadores

El 20 de Octubre se inician en Madrid las sesiones del cuarto Congreso de la Asociación Internacional de los Trabajadores, en el que la América del trabajo y de la revolución proletaria estará representada colectivamente por la Asociación Continental Americana de los Trabajadores.

En su orden del día figuran puntos como el del nacionalismo, reducción de la jornada, las luchas internacionales, la cuestión agraria, etc., que serán ampliamente debatidos.

Deseamos a ese nuevo encuentro de los representantes del proletariado libertario mundial los mejores augurios y confiamos que marcará un nuevo punto de partida para la marcha hacia los altos destinos humanos.

Continuadora de la vieja Internacional, heredera de su gloriosa bandera, la A. I. T. tiene en América las simpatías que merece por su amplitud y por la claridad de sus postulados revolucionarios.

## ¡A todos los compañeros!

"LA CAMPANA" no es órgano oficial de ningún grupo ni sindicato. Aparece bajo el auspicio del Comité de Agitación contra las Dictaduras y mientras las circunstancias obliguen a una lucha directa contra esas tiranías, llevará la voz de este Comité pero será, en la sucesión de su vida, por encima de todo, un periódico anarquista de exposición y de combate que se mantendrá como publicación regular una vez que pase la hora trágica que mantiene a nuestro lado a un fuerte núcleo de compañeros militantes de la Argentina que vivieran intensamente los momentos dramáticos que precedieron al triunfo de la dictadura militar.

Será una tribuna de libre examen, abierta al concurso, a la iniciativa y a la inquietud de todos los anarquistas.

Como no responde a ninguna tendencia, ni representa ningún género específico de interpretación doctrinaria, no oficializa ninguna actividad regular o transitoria de nuestra colectividad; alentará en cambio, estimulando la acción, todo lo que tienda a la mayor difusión de las ideas que dan vida a sus páginas.

No ejercerá prerrogativas que excedan los naturales derechos inherentes al desarrollo normal de su aparición y de su mejoramiento constante.

"LA CAMPANA", es un periódico de propaganda anarquista, de los anarquistas, para la Anarquía. No reconoce, en consecuencia, divisiones ni se subordina sino a los intereses supremos y absolutos de la propaganda y de la colectividad.

La Anarquía es justicia y será justa su norma, hasta en la apreciación más severa de sus propios y más ínfimos errores.

La Anarquía es amor y amorosa será la irradiación de camaradería que dispensará a todos los anarquistas y a los que sin serlo definitivamente, tengan afinidades profundas en lo moral y se esfuerzen en cualquier tarea que tienda a acelerar el ritmo de la vida hacia los fines supremos que perseguimos.

La Anarquía es libertad y las páginas de "LA CAMPANA", serán libres para la exposición de ideas, para la crítica sana y superior y constructiva, para el comentario, la información o la noticia que interese al desarrollo presente, al pasado histórico, a las ulteriores necesidades de nuestra propaganda. Serán libres, además, para la espontánea y generosa contribución colaboracionista que esperamos de todos los compañeros, sin excepción.

La Anarquía es orden en la libertad y la redacción de "LA CAMPANA" respetará por turno y valimiento la aparición de las colaboraciones que manden nuestros compañeros. Ejercerá además, una regular y depurada administración de los recursos que formen su base económica para que en la severidad de estas normas encuentren los amigos y los extraños una garantía de solvencia y un motivo y un aliente mas, para redoblar su acción solidaria en lo material y en lo moral.

La Anarquía es cultura y en "LA CAMPANA" se procurará rendirle culto, elevando el concepto, enalteciendo su labor, superando sin interrupción su ejercicio moral, para que se pueda mostrar sin orgullos vanidosos, pero con absoluta limpidez y conciencia, la riqueza de ilustración, de sensibilidad y de experiencia, que caracteriza en general a los anarquistas.

La Anarquía es bondad y en el pleno y recíproco ejercicio de esa facultad del espíritu, queremos ver a todos los compañeros para poder respetar y ser respetados en el vivir armonioso y culto, que preconizan la tolerancia y la comprensión.

La Anarquía es lucha y es superación infinitas y "LA CAMPANA" será enérgica, constante y rebelde y por encima de todos los halagos, los intereses, las sugerencias o las vacilaciones, pondrá el valor de sus juicios independientes y sinceros, sin medir ni calcular, sino los efectos y las repercusiones de bien y de justicia que ellos puedan alcanzar en beneficio del conjunto social que lucha por su redención.

En el sentido expuesto, creemos sinceramente llenar un vacío evidente en nuestras filas y al empezar la labor tenemos fe en el éxito, que si llega, será de todos y para todos.

Salud compañeros.

EL GRUPO EDITOR.

## Ateneo Libre

Esta institución de cultura recientemente creada, con fines de intensificarla y extenderla, a la vez que tratará — tales los enunciados de su organización, — de sustraer la obra cultural a toda clase de intereses, ya sean de carácter particular o gubernamental, ha iniciado sus actividades públicas con un gran acto, realizado el 20 de Setiembre a la noche, en el local del "Centro Protección Chauffeurs".

Como todas las cosas que se hacen precipitadamente, este acto no tuvo el lucimiento que debiera. — Ello no obsta para que consignemos su importancia.

Después de abierto el acto por un representante de la Comisión del Ateneo, disertó el profesor Casanueva sobre el tema: "Universalidad de la Cultura", en el curso de cuya disertación, además de la amplitud con que trató dicho tema, ha tenido hermosos pasajes comparativos y deductivos de como se puede alcanzar una positiva y amplia cultura, partiendo del niño — el hombre en embrión — toda vez que se halle en un medio favorable a su pleno desarrollo psíquico y mental.

"La civilización actual, — dijo Casanueva en un pasaje de su disertación — es técnica, pero profundamente inmoral, ya que monopoliza, y tiene cada vez más a ello, todas las fuentes vitales, haciendo un desprecio inaudito de la personalidad humana individual. Es necesario por consiguiente, superar esta mentalidad moribunda, haciendo que los adelantos técnicos se conviertan en un factor de emancipación de los humanos, y que cesen de ser para el trabajador los esclavizadores, que sean sus auxiliares, sus esclavos y no sus amos, como ahora acontece."

Sería importante editar la conferencia de Casanueva en folleto, con lo que podrían profundizar lo dicho por él sus oyentes, a la vez que se divulgaría entre los que por una u otra razón no han podido concurrir a escucharlo; por otra parte, una lectura deja siempre más profundas huellas, que toda otra clase de propaganda.

A continuación disertó M. Ramos acerca de los sucesos de la Argentina. Sin dejar de reconocer la importancia general de su pronunciación, y las observaciones que pueden hacerse a algunos puntos de la misma, me parece que esto es más para un mitin que para un acto puramente cultural.

Croniqueur.

## El Motín

Imposible resulta, substraerse al comentario público. Estamos expuestos al estallido de un motín militar a plazo más o menos breve y cuya finalidad sería análoga a la de todos los movimientos subversivos que está reproduciendo el militarismo en varios países de América. Los diarios comentan este suceso en perspectiva y abundan en detalles que parecen confirmar la sospecha general. Se sabe que hay militares comprometidos en la aventura motinera, pero que hay otros que no quieren prestarse a hacerles el juego a los políticos conservadores y reaccionarios. El Presidente de la República ha adoptado algunas precauciones que tienden a darle mayores visos de realidad a los comentarios pre-motineros; los políticos Riveristas a quienes la opinión general señala como a los promotores del posible golpe de Estado, callan y su silencio resulta más elocuente todavía, ante la insistencia con que las fracciones políticas opositoras les piden que declaren públicamente sus intenciones o que nieguen la acusación general.

Nada, ni lo uno ni lo otro. Los Riveristas están mudos como una estatua y eso vale como una confirmación de los hechos populares. Por otra parte nadie ignora las simpatías con que el doctor Manuel Ríos ha rodeado a todas las dictaduras, de algunas de las cuales ha hecho el elogio ferviente. En fin, de la observación serena de los hechos y de los síntomas de la alarma general y ante la complejidad del problema electoral que es cada vez el más difícil para asegurar la permanencia del partido que gobierna en los puestos de mando, de todo ese conjunto de factores y de circunstancias tan especiales se deduce claramente la posibilidad de un audaz golpe de Estado que procuraría destruir, primero, la legalidad constitucional, desconocer o hacer abortar, mejor dicho, la posible victoria electoral del partido nacionalista, destruir los cuerpos legislativos para suspender de inmediato toda la legislación social de los últimos años, contra la cual vienen quebrando lanzas todos los sectores reaccionarios; se trataría, además, de establecer una dictadura militar o civil para que bajo su presión directa se reformara el régimen constitucional para ensayar una represión general al movimiento obrero y libertario.

La tormenta motinera hace ya mucho tiempo que relampaguea en el horizonte político de la nación; siempre la voz de los reaccionarios se levantó amenazante cuando el pueblo obrero hizo reclamaciones rotundas, cuando los sectores liberales proyectando leyes mejorativas o cuando los sindicatos obreros y sus militantes provocan alguna inquietud o atención popular. Recordamos como síntomas elocuentes las acusaciones violentas, los desplantes despóticos, los insultos y las amenazas proferidas contra los sindicatos y contra los anarquistas, en plena Cámara Nacional, por los doctores Pedro y Ramón Díaz "ases" de la fracción Riverista cuando el sonado suceso del proceso a miembros del Sindicato U. del Automóvil. Se dijeron entonces las más tremebundas amenazas y se amenazó al movimiento obrero con insolencias inconcebibles, para el día que el Riverismo tuviera los plenos poderes del gobierno y de la justicia. Como anticipo de lo que puede ocurrir bajo una dictadura del partido Riverista ya se pueden ir recordando estos hechos y además otro que no está muy lejano aún; la confabulación de políticos Riveristas con los últimos caudillos de la descendencia Saravista para reproducir la guerra civil e intentar el derrocamiento del gobierno y de la Constitución. Se sabe cual era el carácter del aquellas concentraciones partidarias de los Blanquillos y de Santa Clara, desde las cuales se amenazó con la revuelta que empezaría con carácter anticolegialista y terminaría con la entronización de una dictadura que acabaría con los principios de tolerancia y de libertad que rigen el desarrollo político de la nación. Como se ve, la relación de los hechos confirma nuestra opinión de que el Motín es viejo anhelo en la mente de muchos políticos sanadores y terratenientes que viven ensayando sistemas de represión con la esperanza de someter a la nación y al pueblo a formas tiránicas de gobierno.

Es fácil deducir, conociendo el carácter de nuestras ideas sociales que no vivimos conformes, dentro de las limitaciones de esta Democracia restringida y desnaturalizada; que no están colmados nuestros anhelos de libertad y de justicia y que falta aún un trecho muy largo y muy penoso que recorrer antes que los anarquistas se consideren en su ambiente y vivan en la plenitud por ellos soñada; pero resultaría contraproducente que cambiaran con indiferencia el relativo bienestar político de ahora para sucumbir más tarde bajo la opresión sangrienta de una tiranía más bárbara y más dolorosa. Por eso denunciemos hechos, relacionamos sucesos, buscamos en el examen de las circunstancias y factores políticos, el origen del mal que nos amenaza, con

la esperanza de que los que vean claro se dispongan a luchar, no para favorecer los planes de enemigos del Motín, porque él traería perjuicios políticos o comerciales que les interesa conservar depurados de influencias tiránicas, sino por que el Motín triunfante sería la Dictadura y ésta es la muerte, la persecución, la cárcel, el hambre, el castigo, la ausencia completa del derecho y de la libertad, el control tiránico de todos los hechos, de todas las acciones, de todas las ideas y los pensamientos, de todos los intentos superiores, sin los cuales el vivir libertario no podría subsistir ni desarrollarse para suerte y ventura de todo el género humano. Debemos, pues, luchar contra la Dictadura, y nos manifestamos dispuestos — no dejarnos arrebatar los atributos que como hombres hemos conquistado tras penosas jornadas de luchas homéricas.

Para vivir y superarnos, para aumentar la influencia regenerativa de nuestros ideales, para sentar nuestros medios de acción y de propaganda, necesitamos un mínimo de libertad que ya hemos obtenido después de más de 30 años de sacrificios y no lo entregaremos ante ningún poder despótico sin defenderlo con la heroicidad que caracteriza a los anarquistas.

Por la libertad contra la Dictadura y el Motín. Somos defensores de la total libertad que reclama el bienestar de la especie; nuestra lucha no terminará nunca mientras subsistan poderes abusivos y formas organizadas de autoridad y de mando. Estamos contra el Motín y la Dictadura y estaremos, también, contra los regímenes liberales porque queremos la plena liberación humana y social.

## Empequeñecimiento o exaltación del hombre

Examinad objetiva e imparcialmente todos los sistemas religiosos, todos los credos políticos. Veréis en todos ellos a Dios o al jefe como amo, como autoridad suprema, como entidad superior al hombre. Y es que para cuantos aspiran a vivir de la ignorancia o del trabajo ajenos, Dios o el jefe, el rey, el héroe superhumano son indispensables. Ahora bien; si Dios existe, si existe el rey, si se ha de rendir culto al héroe, el hombre debe desaparecer, reducirse a herramienta, a simple medio para ajenos fines. Todas las religiones y los sistemas políticos subordinan el hombre a entidades superiores a él; cuando decae la influencia, el ascendiente de esas entidades antropomorfas, se inventan sucedáneos como el de la patria, la nacionalidad, la república, la democracia, etc., etc. No hace falta que nos detengamos en el examen de las nociones o entidades superiores al hombre, a su derecho a la vida y a la felicidad. Bástenos saber que fuera de la anarquía, que sitúa al hombre en el plano de la libertad y del libre desarrollo, todos los partidos, corrientes políticas, filosóficas y religiosas lo deprimen, lo reducen, lo empequeñecen.

Se infunde desde la cuna al niño un hondo pavor ante superioridades imaginarias, fraguadas por la fantasía y por el interés de aquellos individuos e instituciones, que viven de la abdicación de la personalidad ajena. Crece el niño en ese ambiente de perpetua veneración, veneración de Dios, de la patria, del jefe del partido, del padre, del Estado, etc., etc., y en esa escuela se prepara admirablemente para ser súbdito obediente y sumiso del Estado y un excelente productor para el capitalismo.

Los enemigos de la libertad y de la dignidad del hombre, los adversarios de su bienestar y de su felicidad, todos los que gobiernan o aspiran a gobernar, desde el Estado o desde la calle, todos los capitalistas y los que aspiran a serlo, necesitan al hombre sin personalidad, sin voluntad, sin conciencia.

Nosotros, que queremos ser iguales entre iguales, hermanos entre hermanos; nosotros que gestamos una nueva cultura y una nueva vida, exaltamos al hombre, lo ponemos en el centro del mundo y creemos tener así la piedra fundamental del porvenir. Si nos falta el hombre, dueño de sí mismo, de sus pensamientos y de sus actos, construiremos en el vacío, no haremos más que soñar imposibles palatinos.

El hombre, he ahí nuestra fuerza y nuestro orgullo. ¡Todo por él, nada sin él o contra él!

Exaltemos al hombre, valoricemos su personalidad, afirmemos sus derechos a la libertad y al bienestar. Lo demás vendrá lógicamente por la fuerza de las circunstancias mismas.

## PARA TODOS LOS CENTROS, GRUPOS Y SINDICATOS

Tenemos el propósito de ofrecer a nuestros lectores, en este número del periódico, una síntesis informativa de las actividades sindicales, libertarias y culturales.

Para ese fin pedimos a todos los camaradas y a las entidades, que nos faciliten los datos que juzguen de utilidad y que nos remitan las citaciones o notificaciones que crean necesarias de publicación. Nos parece innecesario enumerar razones por las cuales se comprueba la utilidad práctica de esta sección.

EL GRUPO EDITOR.



## Aportes para el fenómeno "Dictadura"

Superficialmente mirada, esta era de motines y dictaduras que ha caído en el mundo, incluso en América, es una fiebre contagiosa u obedece a su espíritu insensato de emulación.

Pero, como es en realidad un fenómeno demasiado grave para la vida de los pueblos, es necesario mirarlo más a fondo, en sus motivos esenciales, y en sus propósitos reales.

Lo evidente es, que los pueblos han marchado algo a través de una historia dolorosa y sangrienta.

Han adelantado algo sin duda. Sus revoluciones, apesar de haber sido después desfiguradas un tanto por los aventureros del poder, sus movimientos de protesta, sus huelgas después, todo eso que a través del tiempo, harrío sistemas infames de orden social como el feudalismo, la esclavitud, las leyes de jornada, la omnipotencia religiosa, e impuso la personalidad de la gente del pueblo, y está obligando constantemente a la sociedad a modificarse, mejor dicho, a humanizarse, habiendo creado ya en los hombres de nuestro tiempo una conciencia que hace necesario, para que no se sienta vergüenza de vivir, alcanzar estados plenos de libertad individual, y formas totalmente idóneas de convivencia social.

Que lo primero que se obtuvo es un hecho innegable. Que lo último que obtendría, es algo que surge fácilmente de una mirada sobre el panorama social contemporáneo, donde las reivindicaciones sociales están en el anhelo de todos, aunque bien es verdad, desde nuestro punto de vista anárquico, no se emplean siempre los mejores caminos, aquellos que en sociología se conocen, como "acción directa", esto es, que la política, se insinúye demasiado donde el interés popular no ha falta de ella.

Y esto, a pesar de que sirve para aseverar que el mundo marcha, en cambio, sirve también para entretener y hacer perder el tiempo.

¿Cómo, pues detener al mundo que marcha hacia la total eliminación del privilegio y de la explotación? La política sola no ha bastado.

A pesar de ella, los pueblos imponen reivindicaciones. Es necesario hacer que el mundo vuelva atrás. Conseguido esto, los pueblos han de tardar muchos años en volver por lo perdido. Es preciso impedir el libre pensamiento y la libre circulación de las ideas; es preciso destruir el movimiento obrero, anular conquistas, quitar toda ilusión o propósito de progreso. La humanidad, debe retroceder de golpe, cincuenta años atrás.

Esto es sin duda lo que está en el ánimo de los reaccionarios. ¿Cómo pues lograr todo eso? Hay dos elementos fieles siempre a la emulación de la personalidad humana por que esencialmente sus componentes, están exentos de ella: el militarismo y la religión. A ellos pues, se ha apelado.

Un motín, en nombre de Dios y en nombre de la patria y ya está en un país un gobierno de fuerza. Dios y patria, son sin dudar palabras ridículas para un espíritu sensato, y sin embargo, porque suponen su obediencia a un mundo de inbecilidad, a ellas se quiere subyugar el acatamiento de los pueblos.

Un gobierno de fuerza, no explica ni discute. Resuelve y ordena.

Virtualmente, el progreso se ha detenido. Por el terror, se suprime la propaganda de ideas, y la acción obrera, destruidas sus organizaciones, queda paralizada. Con la excusa — vieja excusa reaccionaria — de volver la sociedad al orden, y las finanzas al equilibrio, se lanza el manotón a las conquistas obreras.

Los jornales se rebajan y los horarios se aumentan. En contraposición, la fortuna de los ricos, de los explotadores, de los que viven del trabajo de otros, se acrecienta.

¿Han echado los reaccionarios bien sus cálculos? A priori, sí. Porque si la historia debe forzosamente repartirse, se tardará mucho en los países asolados por las dictaduras, en alcanzar las posiciones hoy perdidas.

Es sin embargo, a los pueblos a quienes cabe dar por fallidos estos cálculos canallas y maquiavélicos aprendiendo lo que la historia se ha propuesto enseñar. Las organizaciones obreras, han de tener para lo futu-

ro una noción más clara de su cometido, de su fuerza y de su rol.

Revolucionarios, han de obrar sistemáticamente como tales. No como agrupaciones de propaganda o resistencia, sino como fuerzas vitales que necesiten imponer su realidad. Y esto no han de saberlo sólo sus propagandistas, sino que debe estar en la conciencia de la masa obrera. Tendrá que ser un mundo que marcha, pero de modo más terminante que éste que vamos dejando atrás, por la evolución del tiempo en unos lados, y por acción las dictaduras en otros.

A. E. A.

## "LA PROTESTA"

A TODOS LOS ANARQUISTAS DE LA REGION

Debemos a la colectividad anarquista unas palabras de explicación sobre los motivos que han determinado la interrupción de la tarea que el diario vino realizando a través de más de treinta años de existencia combativa LA PROTESTA ha dejado de aparecer el viernes 12 del que cursa más no por voluntad del Grupo que asume la función de velar por ese patrimonio de los anarquistas, si no por que así lo impone la dictadura militar en auge. No es esta la primera vez, ni será tampoco la última, que el vocero tradicional de la anarquía soporta la mordaza impuesta por la reacción. Pero si podemos afirmar que nunca se han presentado perspectivas tan sombrías para nuestro movimiento y para la causa del progreso social, como en esta hora de triunfo fascista que se extenderá por largos años ahogando toda libertad y sometiendo al proletariado a la más denigrante esclavitud, si el pueblo, y los anarquistas a la cabeza, no se aprestan a la resistencia, defendiendo las conquistas de nuestros antecesores, afirmadas en mil revoluciones.

Ya en nuestra edición del miércoles 10 hicimos mención a la visita poco grata de una comisión policial, al mando de un sargento del ejército, que después de proceder a una prolija revisión de nuestra casa, llevó un ejemplar del diario a fin de presentarlo, seguramente, a sus superiores. Esa visita relativamente cortés nos hizo presumir que ya no se dejaría en paz al diario, cuya prédica abierta contra la dictadura tenía forzosamente que disgustar a aquéllos a quienes iba dirigida. Nuestras previsiones se cumplieron al pie de la letra.

El jueves 11, oficiales y soldados armados, allanaron el local del diario. La circunstancia de no encontrarse presente el personal de redacción y administración — recién se abrían los talleres — evitó la prisión de los compañeros. Retirados los soldados, y respondiendo a una citación que momentos antes de la llegada de la tropa trajera un oficial de policía, se apersonó al departamento nuestro camarada J. Gómez, a quien se retuvo en prisión durante algunas horas, siendo advertido al ser puesto en libertad que quedaba prohibida hasta nueva orden la aparición de LA PROTESTA: únicamente se permitía seguir funcionando a la imprenta y librería.

Por disposiciones emanadas al parecer de la autoridad militar fué secuestrada la edición del diario, la que ha llegado irregularmente a manos de los camaradas, puesto que no se pudo hacer efectivo el secuestro por completo.

La noticia del suceso y clausura de LA PROTESTA, fué registrada por los siguientes órganos de publicidad: "La Nación", "La Razón", "El Mundo", "El Telégrafo", "La República", "La Vanguardia", "La Patria Degli Italiani", "Le Courier de La Plata", y "Crítica". "La Vanguardia" aboga por que se deje sin efecto la orden de clausura. En cuanto a "Crítica", que se ocupa sistemáticamente de ocultar todos los actos perjudiciales para el prestigio del gobierno militar, niega la realidad de la clausura.

La clausura de LA PROTESTA es el primer paso dado para afianzar a la reacción; significa el desconocimiento de la libertad de emitir sin trabas el pensamiento escrito. Frente a las declaraciones efectistas del Gobierno militar, que anuncia una era de bienestar y de progreso, de respeto a las libertades que la constitución consagra, está la

realidad elocuente de los hechos. No se comienza una obra de tal magnitud por el cercenamiento de todos los derechos.

La tarea de destruir los focos de resistencia al avance de la dictadura recién comienza. Ya veremos caer uno a uno todos los baluartes animadores de la lucha contra el Estado y el mundo del privilegio. Ya veremos como serán destruidas las organizaciones del proletariado, si éste no se apresta a neutralizar los ataques dirigidos contra su existencia.

LA PROTESTA cae haciendo honor a su historia de tribuna dedicada a bregar sin descanso por la causa de la justicia social. Nos cabe la satisfacción triste de haber sido los primeros en señalar el peligro de la dictadura cuando ésta se insinuaba en el ambiente político, de haber estimulado sin descanso a los anarquistas y al pueblo a organizar la resistencia defendiendo sus libertades y sus conquistas, de haber mostrado el ejemplo de tantos otros pueblos desventurados, maniatados por la dictadura, sumergidos de golpe en el más negro régimen despótico.

El Grupo Editor de LA PROTESTA, que no puede aceptar bajo ningún concepto la situación presente, por que eso significaría complacerse en esta obra de retroceso mental y material, considera que se impone una mayor cohesión de la voluntad colectiva, para influir en la orientación de los esfuerzos que necesariamente han de realizarse a fin de esperar este momento crítico. Exhortamos a todos los camaradas a estrecharse entre sí, a no perder el contacto recíproco, a mantener latente el espíritu de lucha haciendo frente en la forma más digna posible a los desmanes de la dictadura.

Por su parte, el Grupo Editor, consentido del golpe que la clausura de LA PROTESTA representa para la cohesión del movimiento, por lo que afecta a sus relaciones está dispuesto tan pronto como las circunstancias lo permitan, eludiendo la disposición mordaza, a reiniciar la aparición del diario.

¡Contra la dictadura militar, por la defensa de las libertades del pueblo, por la vida de nuestro movimiento, que todos los camaradas ocupen su puesto en la lucha.

El Grupo Editor.

### Nota

Según las últimas informaciones el miércoles 1 del cte. la policía se ha posesionado violentamente del local de «LA PROTESTA», por haber roto con la orden de suspensión de Hermelo y de Sánchez Sorondo. A la puerta hay guardia permanente. Un camarada del grupo editor ha sido detenido.

## Crónica Argentina

Tranquilidad absoluta existe en todos los ambientes. — La "paz social", ha sido lograda bajo el nuevo régimen.

El nuevo régimen triunfante en la Argentina, instaurado a raíz de la "revolución" salvadora que libró al país del oprobio irigoyenista, ha conseguido "pacificar" rápidamente llevando una total sensación de tranquilidad a los diversos ambientes sociales en que se divide el mismo. La mano de hierro del "glorioso" ejército ha logrado en escaso tiempo solucionar todos los problemas políticos, sociales y económicos de esta bendita tierra argentina, dando una sensación de paz de campo santo el panorama que ofrece su situación actual.

No existe ya la lucha enconada y sanguinaria del klan asesino y la oposición orejada, engomada y bien nacida. No se leen ya en la prensa diaria los juicios equilibrados que pretendían conciliar la barbarie irigoyenista y la grito estridente de sus adversarios. Ahora, consumado el derrocamiento del "protector de los pueblos" bajuno, demagogo y analitabeto, sólo se oyen los salmos uniformes de adulación a la pandilla no menos reaccionaria y feroz que

detenta el poder hoy y que, ha de realizar la verdadera "reparación" que el país necesita. Explosión repugnante de inmundos apetitos, aparición de los más obscuros afanes reaccionarios, reclamo incesante de una mayor represión contra el mundo obrero y libre que forja obscuramente, el porvenir de una Argentina nueva, abierta a las grandes sugestiones del espíritu contemporáneo que apunta ya su alborar anunciador de una nueva y justiciera civilización fundada en el trabajo y la libertad.

Claramente, en la Argentina patriota, clerical, militarista y burguesa de hoy, sometida a las imposiciones del capitalismo yanqui, todos los problemas han sido resueltos. No hay para ello nada más que observar el cuadro que se ofrece a nuestra vista.

Para mayor facilidad puntualicemos, procuramos señalar concretamente y sin exageración las conquistas que el proletariado, y con él su avanzada militante y revolucionaria que es el anarquismo, han obtenido a partir de la fecha "histórica" del 6 de setiembre:

- 1.º Supresión total y absoluta de todos los derechos y garantías individuales. (Ley marcial).
- 2.º Supresión del derecho de reunión propaganda y organización. (De esto están exentos los "patriotas revolucionarios").
- 3.º Supresión de la prensa anarquista que se negó a someterse a la intimidación militar.
- 4.º Censura Postal, etc., etc.
- 5.º Detención y amenaza de fusilamiento de los militantes, que prosigan en la lucha. (Hermelo, jefe de policía realiza esta función).
- 6.º Las reuniones de las C. C. A. A. de los sindicatos deben ser autorizadas y presenciadas por los perros de investigaciones.
- 7.º Clausura de diversos locales proletarios en que se reunían obreros lo bastante altivos como para no pedir protección oficial.
- 8.º Imposibilidad de continuar acción alguna contra el desconocimiento por los burgueses de los contratos de trabajo, por pesar sobre los que así lo hicieron la amenaza de aplicarles la ley marcial.
- 9.º Encarcelamiento, y desaparición de militantes (casos J. Penina, Porta y otros).
10. Clausura de los locales comunistas y prohibición de sus publicaciones.
11. Amenaza a los dirigentes de aplicarles la ley marcial.
12. Prohibición de todos los actos culturales organizados por los centros socialistas en todo el interior de la República.
13. Prohibición de circulación y secuestro de «La Vanguardia» en Rosario.
14. Allanamientos domiciliarios de trabajadores anarquistas y detención de ellos. (Barbeti y otros).
15. Recrudescimiento de la reacción en todo el interior del país donde el ejército impunemente, realiza su obra de persecución de los trabajadores revolucionarios.

No pueden pedirse, pues, en este aspecto mayores garantías de tranquilidad social y mejor solución a los graves problemas que plantea la lucha social contemporánea. El sable, respondiéndole a los oscuros propósitos de la reacción ahoga todo el entero movimiento social.

No se ataca a ésta o aquella tendencia: se procura la paralización total de todas las corrientes de renovación que actúan en la Argentina.

El anarquismo, como avanzada del movimiento liberador de las masas trabajadoras, es el primero y el que más fuertemente sufre el zarpa de la reacción. Responder con las armas que están a nuestro alcance es el deber de esta hora!

A.

CORRESPONSAL.

## Comité de Agitación Contra las Dictaduras

# QUIENES SOMOS Y QUÉ QUEREMOS

La lucha contra la injusticia y la infelicidad humana es, para los hombres de conciencia, un derecho y un deber. Como derecho y como deber interpretamos nosotros la tarea de elevar nuestra voz y de condenar la barbarie y el salvajismo entronizados en la Argentina con la implantación de la dictadura militar después del golpe de Estado del 6 de Septiembre.

Las conquistas populares de más de un siglo de luchas, de sacrificios y de gestos heroicos han quedado de repente sofocadas bajo las botas del despotismo y del desenfreno militarista. La palabra es amordazada, el derecho de reunión y de asociación sometido a los caprichos y a las restricciones que impone el capitalismo, la vida del hombre libre está en absoluto a merced de cualquier de uncia, de cualquier insinuación hostil, del buen o mal humor del primer oficial del ejército o de la ar-

mada que se presente. Ni garantías para la vida, ni garantías para el pensamiento. Todo ha caído. Y ha caído como si cien años de esfuerzos no hubieran significado nada para el progreso institucional y moral de las colectividades humanas.

Un grupo de hombres que nos hemos impuesto por misión la guerra ininterrumpida contra todo lo que atente a la libertad y a la dignidad del hombre, nos hemos reunido para denunciar los crímenes del militarismo argentino, del instrumento en manos de los grandes trusts y de las altas finanzas extranjeras, y expresar la solidaridad que nos une a todas las víctimas del despotismo y de la barbarie.

Libres de todo compromiso extraño a la verdad, a la nobleza y elevación de nuestras aspiraciones, hijos del pueblo y amigos leales de los que sufren, abrigamos la firme esperanza de que con nosotros han

de estar todos los que se conmueven ante el dolor y la tragedia, todos los que aman la justicia y saben valorar la libertad.

Queremos llevar al pueblo uruguayo e internacional la sensación verídica de lo que ocurre en la Argentina, de los horrores y de las inquietudes que el pueblo hermano del otro lado del Plata tiene que soportar por no haber advertido a tiempo el valor de sus conquistas económicas, morales y sociales y no haberlas sabido defender como se defiende lo más sagrado e indispensable para el desenvolvimiento progresivo del hombre.

El ejemplo de la Argentina debe servir para que los pueblos de otros países vivan con menos ilusiones de seguridades nunca existentes. No hay contra el despotismo en acecho o en obra más garantía y más freno que la voluntad alerta de los pueblos mismos. Un pueblo celoso de sus libertades no se deja amordazar y esclavizar sin resistencia y sin protesta.

Nuestros propósitos pueden resumirse así:

1. Difusión de los hechos que la prensa venal silencia en ignominiosa complicidad con la tiranía.

2. Protesta incesante contra la aplicación de la ley marcial, la más inhumana expresión del despotismo.

3. Exposición de las características de la reacción fascista militarista, cuyas solas víctimas al fin de cuentas serán los traba-

adores y los rebeldes, los hombres de pensamiento y de trabajo.

4. Ayuda y solidaridad para los prófugos y perseguidos por la dictadura argentina.

5. Para la realización de esta obra recabamos la ayuda material y moral de todos los hombres de progreso, de todos los amantes de la luz, de la justicia y de la libertad.

La dictadura militar en la Argentina es una negra mancha que todos los pueblos dignos y respetuosos de su dignidad deben borrar con una acción solidaria inmediata para con el pueblo argentino y con la exteriorización del repudio del fascismo imperante.

¿Nuestros medios de acción?

La agitación por la prensa y las demostraciones populares en las calles. Tenemos fe en nosotros mismos y en la bondad de nuestra causa. Por eso nuestra labor representará un escollo que ha de contribuir junto a muchos otros escollos que se levantarán en otras partes, a preparar el fin que merecen todas las tiranías.

¡Dictadura no! ¡Libertad sí!

El Comité de Agitación contra las dictaduras

Secretaría: Soriano 1433.

Montevideo Septiembre de 1930

## El deber anarquista, ante el avance de las dictaduras

La Argentina, no sabemos si por mucho o por poco tiempo, está sometida a vivir bajo el azote de una dictadura militar. Eso contrasta como todos saben, con el régimen político anterior que sin acercarse siquiera en lo teórico y menos aún en lo práctico, al estado de libertad y de igualdad social y económica que anhelamos los anarquistas, era por lo menos indulgente para la apreciación general de nuestras actividades y mantenía algunas libertades elementales al amparo de las cuales, el movimiento anarquista desarrollaba más o menos normalmente su acción de propaganda de combate y de cultura.

Pues bien, todo eso ha desaparecido de una manera automática al triunfar la reacción encabezada por los militares. Nuestros compañeros están presos o perseguidos y dada la mordaza de la censura, no sabemos bien si hay algunos muertos; los periódicos clausurados, suprimidos todos los derechos, y todo lo que era antes centro de irradiación proselitista y entusiasta concierto de actividades secundarias, ha quedado sepultado bajo la ola negra y trágica del terror impuesto por la ley marcial.

Dejemos por el momento, hasta tener por lo menos informes más completos y más precisos, todo juicio con respecto a la responsabilidad que corresponde a los hombres y a los sucesos, esa será tarea necesaria más que para otra cosa, para sacar conclusiones y experiencias que puedan servirnos en el futuro para afrontar situaciones análogas o parecidas. Lo cierto, lo concreto es que todo aquel centro de irradiación y propaganda que era la Argentina y sobre todo Buenos Aires a quedado suspendido o suprimido; que nuestra colectividad ha quedado sin voz sin libertad de movimientos, desvinculada entre sí, disuelta, sin cohesión e imposibilitada, por consecuencia para continuar su labor y su vasta obra de agitación y de conquista.

Como no es posible resignarse a la pérdida transitoria o permanente de nuestros elementos naturales de propaganda, como no podemos ni queremos esterilizarnos en una infecunda contemplación del pasado cercano y doloroso, será necesario reasumir de nuevo toda la responsabilidad de la lucha y trasladar o crear un movimiento nuevo aquí en el Uruguay, haciendo uso de los derechos inherentes y usando los elementos de ambiente necesarios para que nuestras ideas, sigan orientando la acción de los que se afanan en cambiar substancialmente el régimen de convivencia social.

El Uruguay, puede ser el centro principal de nuestra propaganda en América, mientras dure el estado de anomalía en la Argentina. Se puede con buena voluntad y con pocos sacrificios restañar de nuevo la fragmentación impuesta por las fuerzas ciegas de la tiranía y levantar al nivel que corresponde el valor y el carácter del movimiento anarquista. Cada vez son mayores los peligros y no se puede impunemente desperdiciar el tiempo y las posibilidades.

Las dictaduras se suceden en los países de América y unas con carácter militar, otras con carácter civil, lo cierto es que ya dominan soberanas en la mayor parte de los países con los consiguientes perjuicios generales para la vida del pueblo.

Argentina, Chile, Perú, Bolivia, Colombia, Cuba, Venezuela, ya están sometidas de hecho a esas formas tiránicas y absolutistas de gobierno y el resto de las naciones del continente tienen también gobiernos sino de fuerza, reaccionarios al menos que son fáciles instrumentos en manos del poderoso amo yanqui y que no vacilan en sacrificar totalmente las libertades públicas reprimiendo con singular obstinación y fuerza la acción de las ideas libres, de las organizaciones obreras y de toda actividad que tienda a los fines elevados que anhela el proletariado y los anarquistas.

No hay que hacer grandes esfuerzos de imaginación para saber lo que será de los anarquistas y de sus centros de vida, de propagación y de proselitismo, si aquí también por azar de los hechos, o por los sombríos juegos de la política se instala mañana una dictadura que fiel a su naturaleza y a sus fines siempre el terror, encarcele y mate a todos los que no conforman su espíritu y su mentalidad al patrón oficial de las conveniencias y los intereses bastardos del Estado.

Habría que definir entonces una actitud y responder, en nombre de elementales razones de vida y de conservación, a la fuerza con la fuerza y antes de sucumbir y ver como se deshace en polvo, la obra de medio siglo, apelar a todos los recursos posibles, con tal de que ellos nos permitan conservar toda o la mayor parte de nuestra riqueza, riqueza de recursos y continuar en el derrotero que marca nuestro idealismo, fieles a la suprema aspiración de libertad y de justicia. No hay pues tiempo que perder; como un ejército en marcha a quien sorprende la rudeza de una derrota imprevista, hay que rehacer las trincheras, fortificar nuevos planos de acción y mantener la lucha que nunca será tan dolorosa como una derrota vergonzante ocasionada por falta de valor y ausencia de virilidad. El anarquismo de América tiene ya su historia, tiene hechas sus jornadas de iniciación heroica, tiene una riqueza de experiencia y de conquistas efectivas, tiene arraigo y tiene ambiente y repercusión en la mentalidad de los pueblos, tiene por lo tanto, profundas responsabilidades colectivas y no puede resignarse a la impotencia, a la simulación o al suicidio. Es preciso razonar y adoptar actitudes francas.

El Uruguay, ampara, por ahora y no restringe demasiado los derechos humanos políticos y sociales, aprovechemos, pues, esa situación especial para trabajar, efectivamente por conquistas mayores, allí donde fueron destruidas todas las libertades y para aumen-

## Cine STELLA D'ITALIA

Función cinematográfica y artística a beneficio de "LA CAMPANA"

### PROGRAMA

Primera Parte, a las 21 y 5

Superproducción Metro G. Mayer Extraordinaria. Max Glucksmann presenta a Ramón Novarro, Alice Terry y Lewis Stone, en el notable film:

### SCARAMOUCHE

En Francia. Días gloriosos de la Gran Revolución...

Concierto por el violonista José Pedro Ferreyra. — Al piano, Esmeralda González

1.º "La salida de Usuabia" (Marcha) dedicada a Radowitzky, Ferreyra.

2.º "Berceuse", Godad.

3.º Melodía, Ferreyra.

4.º Amor Echanter, Seched.

Concert N.º 1, Finale (solo de violín), Ferreyra.

### Segunda Parte

Dña José Epstein-Dora Vaitzman.—Cantantes internacionales.

Romanzas, canzonetas, melodías.

Recitados a cargo de Dleca Amoroso:

"Senza nome!" (italiana), Adda Negri.

"La balada de los golfos", E. Marquina.

"Melpomene", A. Capdevilla.

Continuación y fin del gran film:

### SCARAMOUCHE

El más formidable film dramático de imponente grandiosidad y electrizante emoción, que jamás se halla filmado sobre el gigantesco espectáculo de la revolución francesa. El ti vez más trascendental episodio histórico de los últimos siglos aparece reflejado en este film soberbio, en toda su gloriosa grandeza, engarzado en un romance pasional sublime... Presentado con una "mise en scene" deslumbrante, con escenas de conjunto que resultan verdaderamente una de las obras maestras del cine contemporáneo.

Platea, 0.40. Palcos, 2.00. Entrada a Cazuela y Paraíso, 0.20. Entrada general, 0.10.

En la "Stella d'Italia, calle Mercedes esquina Yaro. El 14 de Octubre, a las 21 horas.

## A. Vidal y F. Carreño

Los gobernantes son para nosotros anarquistas, en cualquier parte del mundo ejecutores implacables de todos atentados contra la libre expresión del pensamiento a la vez que constituyen una cadena en la que según el orden e importancia de los intereses confiados a su custodia, se hallan supeditados entre sí a pesar de las mentirosas declaraciones de total soberanía ejercida por los países que gobiernan.

No escapan pues, a esta situación los gobernantes del Uruguay — disculpen los patriotas de la grey olímpica! — y por ello es que cumpliendo "órdenes superiores", los sabuesos de investigaciones detuvieron en la conferencia realizada el viernes 26, en el Centro, a Francisco Carreño, y Antonio Vidal, pasándolo a disposición de la "justicia" porque allí se dijeron claras, sencillas y vivas verdades al pueblo sobre lo que significa el actual gobierno argentino, y el peligro que aquí atraviesa el pueblo obrero del Uruguay.

Está pues, en vigencia, en este país "libre" y "soberano" la función específica de los gobernantes de toda la tierra a la vez que se trata con ello de congratularse con los que hoy tienen en sus manos el poder en la Argentina amenguando en parte el mal efecto producido por el apoyo que el representante de este país prestó a ciertos bandoleros en desgracia del régimen depuesto.

Solidaridad de lacayos, afirmamos que no impedirá con ello el que el pueblo sepa lo que son los que allí han impuesto la barbarie a la vez que demuestra la "independencia" del gobierno del Uruguay.

tantas hasta colmar nuestros anhelos, allí donde aún se conservan en germen o donde se mantienen con las limitaciones que siempre interesan a los gobernantes y a los capitalistas.

Este es el deber anarquista!

R.

## "El Deber"

Así se llama un periódico semanal militarista y dictatorial que circula en el Ejército, que escriben los militares y que fomenta la rebelión contra las instituciones legales. No somos tan ingenuos que vamos a acompañar en su demanda a algunos periodistas burgueses que hace ya días insisten en reclamar la sanción penal correspondiente para los redactores del paquin sedicioso.

Nosotros nunca tuvimos preferencias ni simpatías por estas sanciones legales y menos aún nos hemos forjado ilusiones con respecto a la ritualidad expresiva de los códigos. Según quien los aplique caería el castigo sobre los culpables o los inocentes, pues ya sabemos que manejado por los capitalistas los gobernantes es siempre un elemento de tortura en contra de aquellos hombres que se atreven a atacar sus privilegios, a desconocer las prerrogativas o a discutir sus derechos. No pedimos pues castigo legal alguno para los redactores de "El Deber"; confiamos que el pueblo, después de la larga y dura lección dada por el militarismo argentino, sabrá aplicar el verdadero y único castigo posible para aquellos que juegan trágicamente con su destino.

El castigo varonil y altivo de la acción directa e individual, no sólo contra los que como los de "El Deber" quieren reagrar la situación general promoviendo el advenimiento de una dictadura de botas y espuelas, sino el castigo que merecen los que ya ejercen la encubierta opresión por medio de las leyes represivas y de los saqueos legales que se hacen a la economía del pueblo. Las sanciones que se piden para "El Deber" las aplicarán los que popular lo permite resultarán más peores aún las sanciones que sufrirá el pueblo, los trabajadores, los hombres libres, los revolucionarios, por ese mismo delito de indiferencia, por ninguno, por conflagrado y apático. Esperemos pues, que si algo sucede no seamos nosotros los más castigados.

## Contra la casta militar Argentina

Los sucesos producidos en la Argentina, que denuncian el propósito reaccionario del capitalismo de imponer, por medio de la casta militar, un silencio total hacia toda exposición de disconformidad con su cruda explotación de las masas trabajadoras succionadas cada vez más por la agudización de sus procedimientos de explotación a la vez que el negado — y afirmado en los hechos — designio de cortar toda manifestación del pensamiento de estas mismas masas, expresado en los órganos de la propaganda y proselitismo anarquista, la campaña represiva contra todos los que desafiando la violencia de la hora se atreven a hacer llegar al pueblo su protesta y su opinión sobre el momento social que allí se atraviesa, encontró aquí el espíritu alerta de los trabajadores y revolucionarios, dispuestos a una franca acción que, arrancando de la más honda entraña popular se convierta en decidido y fuerte movimiento de protesta contra la reacción argentina y de pública expresión de solidaridad hacia los que allí soportan el peso de esta dictadura hipócrita y canalla surgida para defender los más negros designios del capitalismo nacional y extranjero, a la vez que para denunciar y prevenir con un toque de atención y de llamada a los trabajadores del Uruguay, frente a los amagos dictatoriales del reaccionario Comité de vigilancia y el ruido de sables que realizan los eternos asesinos del pueblo que componen la casta militar.

Por iniciativa de varias agrupaciones libertarias, grupos de camaradas, organizaciones obreras, y del Comité de Agitación, se han realizado numerosos actos públicos en los que se denunció la verdadera situación imperante en la Argentina, y se expuso el pensamiento anarquista sobre las dictaduras previniendo al pueblo contra las amenazas que aquí también se ciernen sobre las garantías y derechos hasta ahora conquistados a costa de luchas y sacrificios. Acogida cordial y simpática fué la que encontró la palabra anarquista en estos actos en que el pueblo que trabaja y sufre exteriorizó su propósito de acompañar con su acción decisiva y enérgica la lucha empeñada, de protestar contra el régimen imperante en la Argentina y resistencia a la amenaza interior.

Esta campaña comenzada con tan buenos auspicios será, acrecentada por el contributo de las instituciones proletarias, agrupaciones, y el fervoroso apoyo popular, un vasto movimiento que hará comprender a los usufructuarios del poder, a los escarnecedores de la vida de los pueblos, que el proletariado por enigma de las fronteras políticas que ellos trazan, mantiene vivo su espíritu de solidaridad y lucha afirmando en los sombríos momentos en que las tiranías oprimen, destruyen, y sojuzgan ahogando toda expresión de libertad, su acción internacionalista, demostrativa del grado de comprensión alcanzado en medio siglo de luchas por su emancipación.

Intensificada será, pues, la acción emprendida y en sucesivos actos como el interesa-

miento que acerca de ella se realizará en todos los ambientes propicios a esta noble actividad, acrecentando todo lo posible esta labor de esclarecimiento y viva acción en el seno del pueblo, cumpliremos con el trabajo que la hora demanda.

Llamamos, pues, a todos los hombres que amantes de la libertad comprendan que la vacilación en momentos en que la tiranía militar, capitalista y clerical amenaza a toda la tierra americana, es un delito de lesa humanidad del cual demandarán siempre los que mañana hayan de juzgar este obscuro momento social que atravesamos.

A luchar, pues, decididos, y audaces hombres de corazón, amantes de la libertad y la justicia, anarquistas, obreros, revolucionarios!

## Breve comentario al margen del congreso Nacional de Estudiantes

Ha clausurado sus sesiones el Primer Congreso Nacional de Estudiantes, al que concurrieron delegados representantes de centros que comprenden a todas las ramas de la universalidad y algunos delegados de Liceos del interior de la República. El trabajo de las comisiones designadas para expedirse sobre los diferentes temas que figuraban en el orden del día, ha sido intenso y profuso y el estudio de los informes producidos se hizo en asambleas plenarias donde quedó evidenciado un sano propósito de análisis y de estudio. El congreso se manifestó con acuerdos y aspiraciones sobre temas de indudable interés, tales como: Extensión Universitaria, Monopolio de la enseñanza, Democracia y sus posibilidades: Misión Pacifista de la juventud americana y Universidades Populares.

Este primer congreso de los Estudiantes vale más por lo que significa como esfuerzo, como propósito y manifestación de inquietud, como sentido de orientación, que por las conclusiones no siempre lógicas de los acuerdos y los estudios realizados. Juzgadas sus conclusiones desde un punto de vista doctrinario, severo y lógico acaso sería necesario hacer objeciones fundamentales, pues encontramos en los resultados finales falta de cohesión moral entre los temas que se relacionan y que se complementan. Ha habido quizá exceso de trabajo, carencia de tiempo para poder enfocar algunos problemas desde una posición mental de mayor serenidad y con un aporte mayor de experiencia y de cultura, pero se desprende de todo lo actuado, y esto es lo que fundamentalmente nos interesa de momento, una gran virtud de reparación solidaria. Podemos agregar que su repudio por las tiranías, dice ya bastante elocuentemente cual es el espíritu de libertad que anima a los estudiantes: que su propósito de solidaridad social eleva el concepto que merecen, pues hasta ahora casi siempre ha existido un verdadero divorcio social entre los estudiantes y los obreros y todo cuanto tienda a hermanarlos en el espíritu y en la acción debe ser alentado y tratado con singular complacencia por los hombres animados por propósitos de elevación social y humana.

Si nos propusiéramos de hecho hacer un examen completo de su labor, habría otras cosas dignas de elogio, pero queremos, por hoy, concretarnos a manifestar nuestra satisfacción por el empeño y el noble anhelo Estudiantil, sin perjuicio de hacer, en la hora oportuna, objeciones que sin pretensiones de dómínes, emitiremos, para señalar rutas de mayor justicia y senderos más claros y más amplios a la acción educacional y al movimiento general de las juventudes que estudian. Quede por ahora expresada nuestra aprobación moral que suponemos alentará a los estudiantes, pues ellos han evidenciado una amplitud de criterio bastante sólido como para aceptar el elogio sin jactancias y escuchar los reparos sin excluyentes suficiencias.

Todos tenemos algo que enseñar y mucho que aprender, y como la suprema ciencia la da la vida con su experiencia, sucede que fuera de las aulas se encuentre, muchas veces, la verdadera orientación y la resultancia lógica para muchos problemas morales y materiales. Ese es por ahora nuestro juicio y con él va unido nuestro aplauso.

R.

## Contra el motín militar que se avecina, los trabajadores esgrimirán el arma de la HUELGA GENERAL.